



PERIODICO SEMANAL LITERARIO

Redacción y Administración: San Cristóbal, 12; Sueca.

(NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES AUNQUE NO SE INSERTEN)

<p>Número suelto 10 céntimos</p>	<p>PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: En Sueca, 75 céntimos trimestre. Fuera, 85 " " " PAGO ADELANTADO</p>	<p>Número atrasado 15 céntimos</p>
---	--	---

Donjuanismo y Quijotismo

En un reciente artículo de Antonio Zozaya—admirable psicólogo—, titulado *Don Alonso y D. Juan*, entre galas y análisis de su esclarecido ingenio, sienta la conclusión rotunda de que, el tipo castizamente español, no se halla en las truhanerías callejeras del bravucón Tenorio, y si encarnado en aquel loco sublime, de extraña catadura, que se llamó Alonso Quijano.

La tesis me convence, pero no su afirmación definitiva. Para mí, Zozaya nos ha pintado una estrofa más de circunspección clásica. Se ha fundado en una figura ideal que, por lo mismo, nunca ha existido.

El hidalgo castellano, intachable, caballeresco, pródigo, valiente, descrito en las leyendas, es una consecuencia lógica de la literatura del siglo XV, que seguía la corriente de la época. Los vates medraban á la

sombra del señor feudal inviolable, y todo su númen servía para enaltecerlos. Se consideraba como don del cielo, las riquezas conquistadas, la mayor parte en botines, y se establecían los linajes con el mayor despotismo. Los humildes callaban ó rogaban. La reivindicación no había nacido y el derecho era hollado.

En los tiempos que corren, los españoles somos un producto degenerado de la mezcla de D. Juan y D. Alonso. Hemos heredado sus apellidos y los ponemos al servicio del medro personal, cometiendo toda suerte de rapacerías. Nos queda el quijotismo, pero no acometemos de frente al adversario, sino valiéndonos de ardides para asegurar á la víctima. En todos nuestros actos desarrollamos la astucia y el engaño. Cuando hemos querido ser Quijotes verdaderos nos han descalabrado. Ahí están los desastres nacionales. Pesa en nuestro cerebro la hidalguía legendaria, pero son fuegos

fatuos que se desvanecen en la noche de los intereses creados. Desde la barrera nos emborrachamos de sangre y nos quedamos afónicos llamando cobardes, pero no pisamos el ruedo. No en balde es nuestra fiesta nacional...

Tenorio es nuestro símbolo. No somos ya el espadachín diestro, pero sí el artero triunfador de mujeres. Como él, nos reímos de la mujer burlada y la vilipendiamos. No le reconocemos ningún derecho. Es para nosotros un instrumento de placer. Una semana nos basta para engañarla; una hora para sustituirla, si encontramos *mejor partido*. El amor lo diputamos circunstancial, no esencial. Confiamos en su naturaleza apasionada y carnal; no buscamos en ella el sentimiento de afinidad y exquisitez de alma. La queremos moldeada y pasiva á nuestros caprichos y, por ende, nos molesta su educación y sapiencia. Nos sentimos burladores de honras por erotismo vulgar ó vanagloria mundana. Hasta nuestro lenguaje declina en chulapería.

¿Hay excepciones? ¡Ya lo creo! Muchas. Pero este es el sentimiento del alma colectiva. Las alas del Quijote, y la estupidez, el engaño cobarde y el miedo ante los muertos del Tenorio.

De D. Alonso, el sueño; de D. Juan, el brazo.

A. COLMENERO.

LA PEDAGOGÍA Y EL TEATRO

No cabe ya al Teatro la calificación que le diera Fernández Moratín. No es, lector, la «escuela de las costumbres» de aquellos tiempos del celebrado autor del *Sí de las niñas* y *La mogigata*. Es otro el Teatro de hoy.

Hecha excepción honrosa de las pocas compañías de drama, de ópera y de las llamadas de zarzuela grande, las demás, cómico-líricas y con el dictado de *género chico*, aparecen dominando la situación en desdoro de todo sano principio.

El carácter subjetivo y sintético del drama en sus manifestaciones trágicas, ya en la comedia, ó en el drama propiamente dicho, ha sido punto de orientación de los sentimientos, arsenal de lecciones y máximas de provecho. El llanto de la tragedia y la risa de la comedia, han servido á los grandes maestros del arte, para iniciar desde el escenario campañas de moral práctica, de general instrucción, de pedagogía intuitiva.

El buen Teatro, reconocido universalmente como un factor de poderoso influjo diseminador de las cultas enseñanzas, ha brindado siempre cuadros de la vida real en aspiración de corregir vicios y de despertar iniciativas de bondad; siempre con el noble propósito de engarzar los quereres con la pureza de un fraterno sentir: elemento de gran fuerza educativa.

Cada obra dramática de las de justa fama es un monumento literario y por lo general un tratado de Ética; pues si desde Boscán como traductor y Juan de la Cueva como compositor, reparamos en la habida sucesión de genios surgida del Parnaso castellano, solo encontráremos motivos de gloria para las letras patrias, páginas brillantes que evidencian las bellezas de nuestra lengua y el reflejo de una poesía latente, vívida...

Por eso los que rendimos adoración al Arte, que es himno de gratitud que la Humanidad da en ofrenda á la Naturaleza, no podemos contemplar impasibles y sin protesta como hoy día son profanados los coliseos y en donde la honestidad es pisoteada, el alfabetismo aplaude y la estulticia pide la repetición del voluptuoso *couplet*. ¡Oh feliz época de los Olonas y Barbieris!

La ola se agranda y nada remedia el decaimiento moral imperante. Los de arriba con la manía de pastear proyectos y los de abajo discutiendo programas, no son para coartar las extremas libertades de unos cuantos señores que inspianando sus libretos en el maleable gusto del *respectable*, llevan á éste por los derroteros de la depravación y de las torpes ansias menospreciando toda consideración y respeto.

Esto no puede, no debe continuar. Y entiendo que al Magisterio, á ese apostolado de las buenas causas, corresponde en parte atajar los vuelos de esos centros de verdadera corrupción, destructores del laborar de la escuela. La moral lo exige y la misión mía como maestro, lo recomienda.

Hágase sentir, pues, á los padres la necesidad de que el candor de sus hijos exige delicadísimas miras para que germine en ellos

la acrisolada virtud, fundamento único de toda prosperidad; y aprendan, muchos de ellos, que premiar el buen comportamiento de la niñez llevándola al Teatro de actualidad, equivale á ir en busca de flores y aromas en donde solo pueden encontrarse abrojos para el corazón y miasmas para el espíritu.

MÁXIMO TALENS.

Manera segura para saber - - cuándo ha de llover - -

Es cosa muy importante para el labrador poder apreciar las influencias atmosféricas. Los astros, las plantas, los animales, nos dan muchas veces indicios de lluvia, de buen tiempo, de vientos, etc.; y por eso los observadores curiosos y constantes saben con bastante aproximación prever las variaciones. Los marinos, los pastores y los labradores suelen ser muy prácticos en tales pronósticos, porque su clase de vida les obliga á ser observadores. Pero los instrumentos de meteorología son los que hacen apreciar con más exactitud el estado del tiempo, y contribuyen accesoriamente á prever ese estado con anticipación.

Un termómetro y un barómetro son de suma utilidad en una casa de campo. El termómetro indica las variaciones de la temperatura.

Está graduado de manera que el cero indica el término en que se hiela el agua, y el espacio comprendido entre este punto y la temperatura del agua hirviendo de 80 á 100 partes, según el termómetro es de los llamados Reamur ó centigrado. Un buen termómetro de mercurio cuesta bien poco y es sumamente útil.

El principal objeto del barómetro es indicar la presión de la columna de aire: las variaciones de esta misma presión están tan estrechamente unidas con los fenómenos atmosféricos, que se puede casi diariamente recurrir con utilidad á sus indicaciones.

Para consultar con seguridad las indicaciones del barómetro y termómetro simultáneamente, pueden adoptarse como reglas bastante exactas las siguientes:

- 1.º Si el barómetro *baja* al mismo tiempo que el termómetro *sube*, no hay lluvia.
- 2.º Si el barómetro y el termómetro *bajan* á un mismo tiempo, indican *lluvia segura y abundante*.
- 3.º Cuando el barómetro se *estaciona* y el

termómetro *baja*, se *inclina* á la lluvia; pero si *sube*, buen tiempo probable.

4.º Cuando el termómetro se *estaciona* y el barómetro *sube*, cambio de buen tiempo; pero si *baja*, probablemente *habrá* lluvia.

5.º Cuando el barómetro y el termómetro *suben*, *tiempo sereno y seco*.

6.º Durante la lluvia, si el termómetro *sube*, señala que será de *corta duración*; pero si *baja*, *continuará la lluvia*.

DE LITERATURA

MI SONETO

A la hermosa Srta. Rosalía

Roiq García de Valencia.

En la amarga inquietud de mi desvelo,
contando los recuerdos que atesoro,
sueñan las tristes lágrimas que lloro
con la blanca piedad de tu pañuelo.

Mientras, llorando, ser feliz imploro,
con fervida pasión y ardiente celo
joyas nupciales, y para tí cincelo
ricas estrofas, en marfil y en oro.

Y mi propia pasión rindo á tus plantas,
y por tí engazaré en mis tremantes
manos, que sueñan en rasgar tu peto,
para adorno nupcial de tu garganta,
¡mis lágrimas de amor como diamantes,
en el áureo collar de mi soneto!...

JUAN B. ALONSO.

Melilla Octubre 1912.

El peñón de los amantes

(LEYENDA)

La mar se mece tranquila sobre el lecho arenoso que la contiene; las gaviotas cruzan su inmensidad con caprichoso vuelo; en lontananza se distinguen algunas barcas pescadoras esparcidas sobre el cristal de las aguas, que brilla como el metal al reflejo del sol que las ilumina y embellece; y las olas mueren rendidas en la playa, produciendo al chocar sobre las rocas, rumor de suspiros, chasquidos de besos.

Ricardo y María dispónense á saltar á la lancha para dar un paseo por aquella planicie inmensa de aguas azules; el día matizado de colores y cuajado de encantos les convida á ello; y el amor les hace soñar en medio de tanta belleza, en dichas inagotables en horas

felices de imperecedero recuerdo. Dos meses hacía que se habían unido con los indisolubles lazos del matrimonio, viendo por fin cumplidas en esta unión, todas las esperanzas que en sus largas relaciones concibieron sus almas enamoradas, y después de un delicioso viaje, deseosos de prolongar aquella luna de miel que creían hacer interminable, habían ido á pasar unos cuantos días á un hotelito del padre de Ricardo, situado en un rincón de la costa del Mediterráneo, á diez minutos de la playa, y coronado de naranjos que con el perfume de sus flores, lo convertían en un paraíso de amor y delicias.

Todos los días pasaban largas horas dentro del mar, renovando sus promesas y juramentos, formando nuevas ilusiones, pues las que en otro tiempo concibieron habían sido ya destruidas por la cruel realidad.

Saltaron ambos al fondo de la barquilla, él empuñó los remos y la pequeña embarcación patinó suave sobre las tranquilas aguas; algunos pececitos que nadaban jugueteando sobre la superficie, huyeron á esconderse en las insondables profundidades; un vientecillo fresco llegaba de tierra y atrevido y jugueteón hacía mover los rizos que graciosamente caían sobre la frente de María.

—¡Cuánta belleza!...—dijo ésta, lanzando una mirada amorosa á su marido.

—Sí, vida mía, la espléndida naturaleza despide hoy amor y poesía, el día no puede ser más delicioso, el mar no puede estar más tranquilo y nosotros... nosotros no podemos amarnos más ni ser más felices, ¿no es verdad?...

María no contestó, pero sus labios se abrieron como se abren las rosas al alborar el día, y dejó escapar una graciosa sonrisa, un mohín infantil que expresando su asentimiento, hermoso aún más aquel rostro de ángel, aquella cara, si es que me permiten llamar cara á aquel pedazo de cielo.

Ricardo entusiasmado, enamorado, loco, posó su boca sobre la escarlata de sus labios, y entre el murmullo que producen las olas al chocar sobre la quilla, se distinguió el chasquido de un beso...

La barquilla avanzaba ligera hacia una roca distante un poco más de una milla; sobre sus negruzcas paredes cubiertas de moluscos y alga, descansaba una pequeña planicie que en días de bonanza no solía estar cubierta por las aguas, pero en los de tempestad estaba anegada y combatida por las olas.

Allí se instalaron los dos enamorados y mientras él le ofrecía caprichosas conchas,

ella las recibía fingiendo temores á la par que vehementes deseos de poseerlas. Sentados en un saliente de la roca, contemplaban el mar charlando alegremente, bebiendo embelesados el dulcísimo néctar del amor; ella, reclinaba su cabeza sobre el pecho de él, le hablaba de su felicidad con gestos de niña mimada, Ricardo la contemplaba extasiado, acariciando con su mano la blancura de su frente, aquella frente en donde bullían los pensamientos más exaltado, el romanticismo más puro.

Tres horas hacía que estaban allí y en su entusiasmo no se habían fijado en los negros nubarrones que apareciendo por el horizonte, se elevaban majestuosos y amenazadores, únicamente cuando una espesa nube vino á cubrir por completo al sol, fué cuando al repentino cambio de luz, pudieron darse cuenta de su situación; ambos como movidos por un resorte se levantaron y vieron con dolorosa sorpresa que su peligro era inminente; la tempestad les venía encima; una raya reluciente que se extendía á lo lejos del mar, les indicaba que no tardaría mucho en moverse un viento huracanado que agitando aquellas tranquilas aguas, impediría el que ellos pudieran llegar á tierra; Ricardo cogió á su amada y la hizo saltar á la embarcación, cogió los remos y se puso á remar con todas sus fuerzas, la barca partió pesadamente, el oleaje que empezaba á producirse le impedía correr como en la venida; varias veces había entrado éste en el mar y conocía perfectamente el peligro que corrían; aquella raya que se extendía sobre las aguas, aquellas negras nubes, aquella calma tan grande, sabía que era signo precursor de una horrorosa tormenta; y por esto, sin decir palabra alguna, luchaba con ardor aunque sin esperanza, pues comprendía que era imposible llegar á tierra antes que la tempestad se desencadenara.

No se equivocaba, el viento empezó suave á rizar la superficie del mar, luego se balancearon las aguas produciéndose olas más grandes que dejaban tras sí regueros de espuma; gruesas gotas descendieron de las nubes; el rumor lejano del trueno se dejó oír, y un relámpago iluminó aquel angustioso cuadro.

Ricardo sufría, María estaba aterrada, y ambos permanecían silenciosos temerosos de descubrirse mutuamente sus temores. Al cabo de un rato, el viento corrió arremolinándose con furia, las olas crecieron formando montañas y el cielo dejó de escapar de sus nubes un torrente de agua; la barquilla luchaba silenciosa como si sus tripulantes no tuviesen vida; María miraba con espantados ojos á su

Como recordarán nuestros lectores, hace algún tiempo dimos la noticia de haber sido detenido en Francia, por cometer un asesinato, un sujeto complicado en los sucesos de Cullera, ocurridos en Septiembre del pasado año.

El detenido y procesado en Francia es Agustín Colom Arnau, alias Chort, uno de los principales comprometidos en el asesinato del juez Sr. López de Rueda, que no pudo ser detenido y se le declaró en rebeldía.

El Gobierno de España pedirá la extradición, pero suponemos que no será concedida hasta que cumpla la condena que le impongan los tribunales franceses por el nuevo delito en aquel territorio cometido.

Es una verdadera temeridad pasar por ciertos sitios de Sueca. Los chiquillos toman las calles por suyas, con juegos de pelota y otros que son un peligro para los transeuntes. ¿No hay guardia municipal que lo evite? Creemos que estos empleados cumplen, pero que son en número insuficiente. De nueve que se dispone para toda la población, hay días en que solo prestan servicio seis, si los tres restantes están enfermos. Sería conveniente se estudiara el caso debidamente, procurando allanar tales deficiencias, aumentando el número si se cree necesario.

En la oficina de Telégrafos están detenidos por no encontrar a sus destinatarios, los telegramas siguientes:

De Bilbao, para José Cuenca Romero, Vega Armijo, 5.—De Sagunto, para Luis Cuesta.

Los interesados pueden pasar a recogerlos, presentando la cédula personal.

DE AQUI Y DE ALLÁ

EL PRÉSTAMO DE FRANKLIN

He aquí un rasgo del carácter de este célebre angloamericano, cuyos vastos conocimientos científicos literarios realza la circunspectancia de deberlo todo a sus propios esfuerzos y genio extraordinario, por el que se ve que la benevolencia corría en él parejas con la originalidad. Durante su residencia en París escribió a un amigo necesitado la siguiente carta:

«Abril 22 de 1784.

«Adjunto os remito un billete de diez luisas, advirtiéndole que no es mi ánimo hacer donación de esta suma que habéis de considerar como un préstamo. Cuando re-

«greséis a vuestra patria, sin duda alguna
«emprenderéis alguna carrera ú ocupación
«que con el tiempo os facilitará los medios de
«pagar vuestras deudas. En este caso, cuando
«se os presente alguno tan necesitado como
«vos lo estáis hoy, me pagaréis prestándole los
«mismos diez luisas bajo la condición de sa-
«tisfacer su deuda del mismo modo, cuando
«pueda y halle igual oportunidad. Espero que
«así pasará esta cantidad por muchas manos
«hasta que dé en las de un pícaro que la de-
«tenga. Habéis de saber que ésta es una de
«mis jugarretas para hacer mucho bien con
«poco dinero. No soy bastante rico para em-
«plear mucho en actos de beneficencia, y así
«procuro sacar el mayor partido posible de lo
«poco que puedo dar.»

CONTADORES ELECTRICOS

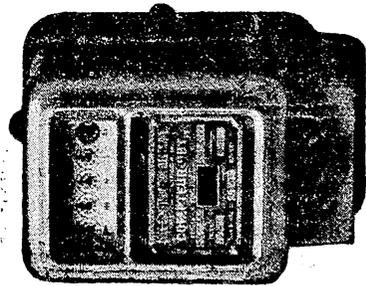
SISTEMA B. T.

3, 5 y 10 Amperes á 60 ptas. uno

MIGUEL OLAYA

S. Vicente, 95 ☎ Teléfono 785

Gran depósito de lámparas OSRAM



sábanas en que envuelta Rosario dormía, soñaba... dejando

Farmacéutico de turno

==== D. GERARDO MODESTO =====

DESCRIPCION RELIGIOSA

DIETARIO

10. Dom.—El Patrocinio de Ntra. Sra.
11. Lun.—S. Martín, ob. y cf.
12. Mar.—S. Diego de Alcalá, cf.
13. Miér.—S. Estanislao de Kostka, cf.
14. Juev.—S. Josafat, ob. y mr.
15. Vier.—S. Eugenio I. arz. de Toledo.
16. Sáb.—S. Rufino y comps. mrs.

Semana religiosa del 11 al 17 de Noviembre.

Lunes.—Aniversario general por Tomás Ferrando Carrasquer.

Martes.—Aniversario general con diario de misas y nocturno por D. Juan Viñoles Espinós.

Jueves, Viernes, Sábado y Domingo.—Cuarenta horas en el Convento por Salvadora Marqués Roda, con tercia y misa cantada y por la tarde vísperas, trisagio y reserva. El domingo sermón mañana y tarde a cargo del M. I. señor Dr. D. Elías Olmos, Canónigo de Valencia.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

NACIMIENTOS

Patrocinio Martorell Iborra, Emilio Burguera Astruells, Emilia Belamonte Vercher, Carmen Bonet Sendra, Vicenta Puchades Marco, Eduardo Osca Pérez, Vicenta Pedralva Vendrell, Vicente Muñoz Corberá, Francisco March Tornero, Concepción Forquet Martorell, Elvira Soler Ferris, Vicente Benedito Purió, Rosario Martínez Morell, Vicente Matases Grau, María Martínez Tomás, Ricardo Puchades Alberola, Manuel Vila Martínez.

DEFUNCIONES

Amparo Larroque Tamarió, 2 años; Francisco López Ferrando, 70 años; Dolores Vera Roselló, 79 años; José Vidallach Granell, 1 año; María Ferrer Molina, 80 años; Abelardo Aliaga Benedito, 1 mes.

MATRIMONIOS

Eugenio Fos Escrivá con Carmen Alonso Sebastián.

PAY-PAY

EL MEJOR PAPEL DE FUMAR

Imp. de Sueca de Máximo Juan

Gran depósito de lámparas USRAM

sábanas en que envuelta Rosario dormía, soñaba... dejando adivinar el encanto, la dulzura de sus formas...

Extasiado, hambriento, contentando la respiración, por goces profundos, y absorto contemplaba aquella hermosura tan bella, los precinientos hechizos y curvilíneos tesoros... Angelical estaba; las sábanas parecían ser nubes que la envolvieran, dejando flotar sobre ella los brazos desnudos y bellos...; y las nubes se rasgaban para dejar asomar un trozo de cielo, un comienzo de escote sonrosadamente blanco en que posarse caricias y besos...; el rostro inclinado y ladeado sobre el almohadador cual linda rosa desprendiéndose del rosal, enloquecedor estaba...; el cabello reluciente, rizado y suelto, caprichoso adorno de visión tan celestial era... La adoró.

Al salir del grato ensimismamiento en que Antonio estaba, acercóse con cuidado a la mesita de noche; en la fría piedra de mármol y encima de un devocionario, dejó la carta...

Con sigilo, suavemente se acercó al lado del lecho; una fuerza irresistible le retenía, le impedía el marchar... Acercóse más y más a la cama...

El silencio vigilaba, la pálida obscuridad le veía... La idolatró al contemplarla... Veíala sonriente, caritativa, amorosa... el aliento sutil parecía anhelo; desce, ansiado placet... La ráfaga tentadora triunfaba. Con sublimé caudor, con intención pura, inclinaba su rostro hacia el de su amada, cercándola... embecía su respiración... el contacto le embalsaba... cerca su boca tenía... Y besó con pasión.

Sobresaltada, fuera de sí, loca, despertó:—¡¡¡Socorro!!! Padre!...—chillo fuertemente sin cesar...

Confundido, atemorizado Antonio no supo que hacer. Se

* SASTRERÍA *

DE
Echevarría y Martí



TRAJES Y ABRIGOS PARA CABALLERO Y SEÑORA Y TODA
— CLASE DE UNIFORMES —

Chofréns, 6, pral. **VALENCIA**

— **COLEGIO** —

En el Colegio de niños que dirige D. Vicente García Iborra, queda abierta la matrícula, de 9 á 10 de la noche, para los que deseen estudiar la Teneduría de libros.

Plaza de Rosanes, (junto al *Círculo Católico*).

Dr. Valls y Mascarós

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES SECRETAS
VENEREO SÍFILIS MATRIZ ORINA
GARGANTA BOCA NARIZ OÍDOS

APLICA EL POR VÍA INTRAVENOSA

DISPENSARIO ANTIRREUMÁTICO
DEL DOCTOR VALLS

Curación rápida de la ciática y reumatismo con las inyecciones de suero oxigenado gaseoso del DR. PINO, de Madrid.

HORS DE CONSULT:

De 10 á 1 tarde y de 6 á 8 noche

Palau, 14-VALENCIA-Palau, 14

(frente á la Central de Correos)

escorrió. Apretó los apretados pasos... Alcanzó la salida...
Y el padre viendo deslizarse por el balcón á un hombre,
disparó su revolver... Y Antonio cayó.

*
*
*

En el umbral de una silenciosa casa, y al anochecer, vi
ayer á una pareja de enamorados charlando con resplandeciente sosiego, y mirándose con felicidad...

Les reconocí enseguida. El estaba manco; el brazo derecho le faltaba. ¿Pero qué importa?...

Amor y Verdad triunfaron. El idilio volvía á musitar...

Sueca, 30 de Septiembre 1912.

carós

SECRETAS

ORINA

OÍDOS

VENOSA

LLS

umatismo
nado ga-

noche

au, 14

escondió. Apercibió apresurados pasos... Alcanzó la salida...
Y el padre viendo desfilarse por el balcón a un hombre,
dijo:

Dean P. ...

11

qu

mi

tro

tua

ma

lla

na

exa

del

ilus

Pre

Car

Lin

Est